

Las ideas económicas y el desarrollo económico malogrado: una conversación con Ifigenia Martínez

Mallorquín, Carlos

Veröffentlichungsversion / Published Version

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Mallorquín, C. (1998). Las ideas económicas y el desarrollo económico malogrado: una conversación con Ifigenia Martínez. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 43(173), 281-293. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1998.173.49168>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Las ideas económicas y el desarrollo económico malogrado: una conversación con Ifigenia Martínez*

CARLOS MALLORQUÍN

Por si alguna duda cabe sobre la importancia de Ifigenia Martínez en nuestra vida pública, mencionaremos algunas de sus actividades profesionales y políticas más relevantes: estudió economía en la Escuela Nacional de Economía entre 1942 y 1946, para después lograr una maestría en Harvard (1949), también fue profesora de Finanzas Públicas en su *alma mater*, y más tarde se convirtió en su directora (1967-1970). Previamente había estado trabajando en las Naciones Unidas y en la OEA. También ocupó distintos cargos en la Secretaría de Hacienda y fue asesora del secretario de Educación Pública en 1958. Estuvo en la ONU entre 1980 y 1982. En 1988 formó parte de la Corriente Democratizadora del PRI, y se incorporó al proyecto de fundación del PRD; senadora del D.F., por parte de este partido. A partir de la década de los años cincuenta vemos surgir de su pluma numerosas publicaciones sobre la cuestión económico-social mexicana.

¿Cómo conoce a Raúl Prebisch?

Yo escuché hablar de Raúl Prebisch¹ cuando estaba estudiando en

* Esta conversación tuvo lugar el 19 de septiembre de 1997 en la ciudad de México; agradezco a Ifigenia Martínez por compartir conmigo algunas de sus vivencias y reflexiones sobre el pensamiento económico latinoamericano, y también por el placer de haber recibido de sus manos como obsequio nada menos que un original de la tesis doctoral de Alfredo Navarrete en Harvard, *Estabilidad de cambios, el ciclo y el desarrollo económico (una investigación sobre los problemas de la balanza de pagos, 1929-1946)*, Gráfica Panamericana, México, 1951.

¹ Sobre Prebisch véanse los siguientes textos: Leopoldo Solís, *La vida y obra de Raúl Prebisch*, México, El Colegio Nacional, 1991; Octavio Rodríguez, *La teoría del subdesarrollo de la Cepal, Siglo XXI*, 1980; Edgar Dosman y David Pollock, "Raúl Prebisch, 1901-1971: la búsqueda constante", en *El legado de Raúl Prebisch*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 1993, y Adolfo Gurrieri, "Prólogo" e "Introducción" a *La obra de Prebisch en la CEPAL*, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Harvard, acompañada de mi marido Alfredo Navarrete,² quien fue el primer mexicano que obtuvo el doctorado en economía;³ estamos hablando de los años 1948-1949, tomábamos clases de teoría monetaria y del crédito, creo que con John Williams⁴ o con Alvin Hansen del Ciclo económico. Prebisch era mencionado como el gerente del Banco Central de la República Argentina, que había establecido un mecanismo para aislar (esterilizar) a la economía argentina del influjo de dólares, que operaba efectivamente como un instrumento anticíclico. O sea que Prebisch tenía ya una cierta fama en la universidad. La primera ocasión que lo traté personalmente fue en Nueva York, sería allá por 1948; nos lo presentó el licenciado Gustavo Martínez Cabañas; cuando yo estuve en Harvard, de 1946 a 1949, platicamos con él, y aparentemente quedó muy impresionado con lo que estábamos estudiando. Alfredo Navarrete hizo su tesis de doctorado⁵ precisamente sobre el problema de la estabilidad de cambios, el ciclo y el desarrollo económico, así que dominaba el tema, y conversaron acerca de que la economía de un país en desarrollo no podía crecer sin ocasionar un desequilibrio de la balanza de pagos y consecuentemente en la estabilidad de los tipos de cambio, presionando hacia una devaluación.

Regresamos a México a fines de 1949 y me encontré aquí al doctor Prebisch que estaba creando una oficina porque se iba a establecer

² Fue uno de los tantos economistas de la década de los años cuarenta que recibieron una beca del gobierno mexicano para estudiar en Estados Unidos; según Jesús Silva Herzog, gozando de "poder e influencia" por su trabajo en la Secretaría de Hacienda (preside el Comité de Aforos, 1938-1947; director de Estudios Financieros, 1942-1945; subsecretario de Hacienda, octubre 1945-diciembre 1946), logró becar, entre otros, a: José A. Rivera, Gustavo Martínez Cabañas, José Luis Ceceña, Raúl Salinas Lozano; véase: Jesús Silva Herzog, *Una vida en la vida de México*, México, Siglo XXI, 1993, p. 197. De paso cabe mencionar que Ifigenia Martínez tuvo que trabajar durante el verano para pagarse sus estudios.

³ Se refiere a la tesis *Estabilidad de cambios, el ciclo y el desarrollo económico (una investigación sobre los problemas de la balanza de pagos, 1929-1946)*, *op. cit.*, Por su perspicacia, el estudio es meritorio porque en él encontramos la primera reflexión e historia sobre el posible origen de las categorías "centro-periferia" en la obra de Prebisch y en la economía de su tiempo; véase: *Estabilidad de cambios, el ciclo...*, *op. cit.*, p. 119. Para una reciente apreciación de la genealogía conceptual de dichas categorías en Prebisch, véase: Joseph Love, *Crafting the Third World. Theorizing Underdevelopment in Rumania and Brazil*, Stanford University Press, 1996.

⁴ Prebisch conoce el texto clásico de John Williams (*El comercio internacional argentino en un régimen de papel moneda inconvertible*), cuando estudiaba economía y lo tradujo del inglés de manera abreviada para la *Revista de Ciencias Económicas* de la Facultad de Economía de Buenos Aires, en cinco números consecutivos en 1921.

⁵ *Estabilidad de cambios...*, *op. cit.*

la subse de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en México.⁶ Con ese motivo me mandó llamar (él tenía una oficina en el Banco de México) y me convertí en su colaboradora. Lo que más me impresionó de él fue la atención que ponía en lo que ocurría en el sector externo, el sector exportador e importador para toda América Latina. Y ya le preocupaba esta tendencia al desequilibrio a medida que una economía cambiaba su estructura económica, al desarrollarse. Así que lo conocí por aquel entonces y trabajé directamente con él un año, en su oficina en el Banco de México; después no continué trabajando porque en 1950 nosotros nos cambiamos a Washington. Renuncié a la CEPAL ya que el doctor Navarrete entró a trabajar como miembro del *staff* del Fondo Monetario Internacional, en la sección de América Latina en Washington, y ya no volví a ver a Prebisch más que esporádicamente; por esa época publica el libro: *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*, donde establece la tesis estructuralista para América Latina.

¿Ya no se encontró con él?

Sí, en las reuniones de economistas nos volvíamos a ver, pero ya no en la relación personal ni de trabajo. Años después, a principios de los ochenta, me lo encontré en Santo Domingo. Él asistía como invitado a una reunión del Instituto de Capacitación y Entrenamiento de la Mujer. Yo como consultora externa, pues me incluyeron en el libro que él fue a comentar.

¿Usted recordaría la apreciación del doctor Navarrete sobre Prebisch; había alguna evaluación teórica?

Sí la tenía.

¿Qué tipo de impresión causaba Prebisch en persona?

A mí y al doctor Navarrete nos pareció muy inteligente, una persona que absorbía todo lo que se le decía, procesaba y organizaba las

⁶ Don Víctor Urquidí queda como su director; dicho sea de paso, la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, establecida en Chile, fue ofrecida originalmente a Urquidí y después a Prebisch, y ambos declinaron, por ello quedó nombrado el licenciado Gustavo Martínez Cabañas. Es sólo subsecuentemente que Prebisch acepta el cargo.

ideas y datos, y luego las hacía suyas; o sea, no era un hombre que partía de un estudio sistemático de la disciplina; él tomaba de las corrientes lo que más le interesaba. Las proyectaba con la experiencia que tenía: la praxis; él les daba una salida teórico-práctica muy formal. La teoría que sabía no era una teoría aprendida, pero con toda su experiencia y práctica tenía por resultado la construcción de una teoría pragmática. Muy interesante; pero además era una gente que le gustaba ver de cerca las cosas, esto es muy importante, siempre veía las cifras y quería quedar satisfecho, cuantificar lo que pasaba, no se quedaba en abstracciones. Un economista muy capaz.

*¿En la Facultad de Economía se leía algo de Prebisch, era conocido en los años en que el licenciado Loyo fue director?*⁷

Prebisch no era conocido en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM cuando yo terminé la licenciatura en economía en 1946.

¿Ustedes no leyeron nada de él, no había referencias?

Ninguna, yo la primera vez que oí hablar de él fue, como le dije, en la universidad de Harvard en mis clases de teoría monetaria o de teoría de los ciclos económicos.

Él vino a México en 1944, en el Banco de México ofreció una plática sobre sus experiencias en Argentina, después vino a dar las conferencias en la Escuela Nacional de Economía en el 1949...

Bueno yo entro a trabajar con él en la CEPAL, ¿cuándo inicia él en la CEPAL?

Inicialmente en 1949, como consultor externo, siendo Gustavo Martínez Cabañas su primer secretario ejecutivo, subsecuentemente pasa a ocupar la Secretaría Ejecutiva.

Sí, yo trabajé con él cuando ya estaba en la CEPAL, cuando vino a fundar la subsección en México. Yo sostengo que una buena parte del

⁷ Tuvo dos periodos como director: 1944-1949 y 1953.

modelo cepalino, especialmente sobre el desequilibrio externo, Prebisch lo tomó de la experiencia de México. La experiencia mexicana fue un elemento muy importante en su reflexión, porque México inicia su proceso de desarrollo en los treinta y utiliza el déficit fiscal para desarrollar el campo, para hacer inversiones, y esta política tuvo un continuismo en los inicios de los cuarenta y al finalizar la guerra también, de manera que para Prebisch, cuando vino aquí en 1944, el dinamismo de la economía mexicana ya era muy impresionante. México no adopta la tesis estructuralista de la CEPAL para promover su industrialización; México es creador, propulsor y pionero en utilizar la política de gasto público como instrumento del crecimiento económico. Originalmente, el Estado del bienestar tampoco fue un elemento importante en el proceso del desarrollo mexicano, eso se dio conforme se fueron creando las condiciones del propio desarrollo con el cual se alcanzaron las bases para poder aplicar una política social. Por ejemplo, la educación pública no se convirtió en un proyecto orgánico hasta después. El Estado utilizaba la política fiscal para inducir la política social, hay un auge en el gasto social, especialmente con el presidente López Mateos; todo esto ya existía en México cuando surge la CEPAL.

Pero Prebisch, durante su estancia como gerente del Banco Central de la República de Argentina (1935-1943) observó las oscilaciones del crecimiento de la economía argentina y reflexionó sobre este aspecto. Argentina entonces también fue un modelo, y su llegada aquí en 1944 le facilitó pensar en otras variables (a diferencia de los aspectos cíclicos tan dominantes entonces en su perspectiva), como la tesis del deterioro de los términos de intercambio cuya aparición explícita es posterior (1948-1949). Ahora bien, el año 1944 pudo haber marcado un giro en su teorización...

Pero en realidad yo diría que también en México se tenía como objetivo una política económica industrial, se crea Nacional Financiera y se expide la Ley de Industrias Nuevas o Necesarias.⁸ O sea, el modelo mexicano le dio a Prebisch un mayor conocimiento y no al revés; México no inicia el modelo cepalino, fue precursor. Ahora

⁸ Su autor, Jesús Silva Herzog, escribió: "El trabajo del subsecretario durante catorce meses fue demasiado absorbente", *Una vida en la vida de México*, op. cit., p. 252.

esa política se conoce como el nacionalismo revolucionario. En este sentido los economistas no tuvieron la influencia en el gobierno que tuvieron los “nacionalistas”.

¿Ustedes cuándo retornan a México de Washington?

Por 1953.

En 1957, Prebisch envía a Celso Furtado, Osvaldo Sunkel, Juan Noyola, Óscar Soberón, con la asesoría y supervisión de Víctor Urquidí, para que realizaran un análisis del sector externo mexicano; es interesante que el gobierno mexicano vetó ese análisis y ese texto y, aparentemente, no permitió que se publicara. Existe todavía, pero no se hizo extensivo, convirtiéndose en un informe interno para la CEPAL; muy pocos lo conocen, ¿tendría usted conocimiento de las circunstancias o razones de por qué ese documento era muy problemático para el gobierno mexicano de esa época?

Yo no conocí el documento, pero sé que es posterior a la devaluación de 1954, que fue una devaluación muy bien hecha y muy bien pensada, porque además se realizó con una serie de medidas para compensar sus efectos negativos. Cuando más tarde se hace un análisis de esa devaluación, se considera que fue, en estricto sentido, ejemplar, y que se anticipó a otras devaluaciones. México fue el primer país en devaluar y con ello capta una ganancia cambiaria que no obtuvieron los otros, entonces esa devaluación fue una buena devaluación. Pero ocasionó tal conmoción en los ámbitos políticos mexicanos y tal repudio en una parte del gobierno, que se ideologizó el asunto del tipo de cambio considerándose un grave peligro el que se pretendiera devaluar. Se politizó y satanizó, a tal grado que no se podía hablar de devaluación en México. No sé si el informe contenía algo respecto al tipo de cambio,⁹ pero esa pudo haber sido la

⁹ Se trata de *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano. El caso de México*, documento clasificado por Naciones Unidas como E/CN.12/428, México, abril de 1957. El propio Celso Furtado lo define como “una rareza para coleccionistas de obras de la CEPAL”, *La fantasía organizada*, Buenos Aires, Eudeba, 1988; (primera edición en portugués en 1985), p.166. De todas formas existen evaluaciones diferentes: según Leopoldo Solís, *La trayectoria analítica de Juan F. Noyola*, México, El Colegio Nacional, 1991, la tesis explícita

razón.¹⁰ Porque incluso mi marido también padeció la censura, siendo funcionario de la Secretaría de Hacienda. Fue director de Estudios Económicos de Nacional Financiera, ahí, en una de sus conclusiones,¹¹ dice que para corregir los desequilibrios, había que ajustar el tipo de cambio y: "para estos fines de equilibrio externo, debe existir normalmente, a largo plazo, un tipo de cambio al cual se equilibren entradas y salidas de divisas en un país, sin la ayuda de barreras a la importación. Sin embargo, los ajustes que se hagan en el tipo de cambio pueden resultar ineficaces para corregir el desequilibrio en la balanza de pagos si existe estancamiento secular en los centros cíclicos."¹² Esta fue su tesis del doctorado en 1949, que por cierto le costó mucho trabajo para que se la aceptaran, porque contradecía los cánones clásicos de que todas las fuerzas tienden al equilibrio. Entonces este estudio era anatema y el asunto era tabú, el tema de la devaluación era tabú a tal grado que el tipo de cambio que se estableció en 1954, no se devaluó hasta 1976, lo cual también fue una tontería e hizo mucho daño, porque era obvio que a principios de los setenta el tipo de cambio ya estaba sobrevaluado; obviamente se tendría que haber devaluado periódicamente. Y cuando Estados Unidos devalúa al dólar en 1971, suspendiendo la convertibilidad del dólar por oro, en esa época fue oportuno devaluar y hubo un grupo de economistas mexicanos, un pequeño grupo, que fue a ver al presidente Echeverría, creo que fue en 1972-1973, para decirle que debería devaluar el peso. Después viene la cuestión de la inflación. La devaluación del dólar soltó la inflación internacional. Fue la devaluación internacional la que impidió que se continuara

en dicho estudio que los desequilibrios externos obedecían a problemas de índole estructural y no de una sobrevaluación de la moneda y de costos es insostenible. Sin embargo, René Villareal, en *El desequilibrio externo en la industrialización de México, 1929-1975*, México, FCE, 1981, defiende y sostiene como válida la tesis "estructuralista" hasta 1957, que es precisamente el año en que termina el estudio y acepta un diagnóstico similar al de Solís para los años subsecuentes. Cabe mencionar que para Carlos Bazdresch, las ideas plasmadas en el primer capítulo del documento son "en buena parte" de Noyola ("El pensamiento de Juan Noyola") *El Trimestre Económico*, abril-junio 1983, núm. 198, vol. L), nota a pie de página, p. 568.

¹⁰ Según Víctor Urquidí: "la CEPAL no lo publicó porque no siguió el modelo de Prebisch, y al gobierno mexicano tampoco le agradó", "In memoriam: Raúl Prebisch", *El Trimestre Económico*, núm. 211, vol. LIII, julio-septiembre de 1986, p. 446.

¹¹ Se refiere a *Estabilidad de cambios... op. cit.*

¹² *Ibid.*, p. 168.

con la política de “desarrollo estabilizador”. Echeverría no podía llevar a cabo su programa proyectado porque se desató la inflación mundial, entonces para poder seguir su programa, se vio obligado a pedir prestado y comienza un endeudamiento general. Por lo demás, el endeudamiento lo empezó Ortiz Mena, porque México no era sujeto de créditos internacionales; cuando paga la deuda histórica, arrastrada desde el Porfiriato, México se convierte en un miembro con credibilidad internacional. Se recurre, años más tarde, al endeudamiento externo para promover el desarrollo; en forma moderada Carrillo Flores, secretario de Hacienda, y luego Ortiz Mena, en forma programada y cuidadosa empieza el fenómeno del endeudamiento externo, pero luego Echeverría lo acelera debido a la inflación mundial. El peso se sobrevalúa y Echeverría no devalúa hasta 1976 cuando es inevitable, después de un tipo de cambio que llevaba 22 años y se tiene la primera crisis severa de pagos. Entonces esa puede ser una de las razones por las cuales no se dio a conocer ese informe.

La otra sería una especulación mía: en los funcionarios y sus asesores, estamos hablando de comienzos de los cincuenta, ¿no había de antemano una especie de antagonismo, digamos de algún tipo, ya sea ideológico contra la CEPAL?

No, todos estuvieron de acuerdo y le dieron abrigo, más aún, el primer secretario había sido un mexicano y se veía con muy buenos ojos a la CEPAL. Lo cierto es que cuando entra Ortiz Mena prevalecen un tanto las doctrinas recesionistas, aunque no totalmente, porque él fijaba una tasa de desarrollo, ya que en ese entonces el Banco Mundial obligaba a tener un plan de desarrollo para conseguir un préstamo; entonces los planes de desarrollo eran de gabinete, no se consensaban. Nosotros queríamos que el plan se ventilara a la crítica. Ortiz Mena fue uno de los candidatos presidenciables más fuertes, “el candidato de la clase financiera”.

¿Usted conoció a Juan Noyola?

Cómo no, él fue mi compañero desde preparatoria.

Muchos dicen que él era brillante en todo lo que hacía.

Lo que tenía Juan era una mente matemática, yo recuerdo que en la prepa, cuando lo conocí, podía dar el resultado a cualquier cálculo de manera inmediata. Ingresó en la Escuela Nacional de Economía, y nos volvemos a ver, él era del ala derecha en la prepa, yo era amiga de él y de la que después fue su esposa, Juanis (Juana Ugalde). Juan ya estaba inclinándose a la izquierda, de manera que cuando sale de la Facultad, era totalmente izquierdista y luego hizo una tesis muy buena,¹³ que tiene argumentos parecidos a los de Alfredo, y no tuvieron nada que ver, porque ni Alfredo tenía nada que ver con la tesis de Juan, ni Juan con la de Alfredo.

¿Se conocían?

Sí, se conocían; pero las tesis se elaboraron de forma independiente, ésta (*Estabilidad de cambios, el ciclo...* como digo yo), como una tesis doctoral en Harvard y la de él fue tesis de licenciatura, pero los dos sostenían básicamente el mismo tema: la tendencia al desequilibrio de un país en desarrollo. Juan entró a trabajar en la CEPAL. Después se fue con el Che Guevara¹⁴ y murió cuando regresaba a Cuba de una reunión Internacional de la FAO en Río de Janeiro en un accidente aéreo.¹⁵

¹³ "Desequilibrio fundamental y fomento económico de México", tesis de licenciatura, UNAM, 1949. De la defensa de la tesis tenemos un testimonio diáfano, Víctor Urquidí ha dicho: "en su examen profesional, brillantísimo, presencié por primera vez —y por última, posiblemente— el caso de un examinado que pone una 'revolcada' a los sinodales. Su mención honorífica fue la más merecida que pueda yo recordar...", "Palabras de don Víctor Urquidí, presidente de El Colegio de México, en el apadrinamiento de la generación 'Juan F. Noyola', 1973-1977, de la Facultad de Economía de la Universidad Veracruzana; citado en Carlos Bazdresch, *El pensamiento de Juan Noyola*, FCE, 1984, p. 24. Recordemos de paso que el jurado, presidido por Jesús Silva Herzog, se compuso de Julián Rodríguez Adame (subsecuentemente secretario de Agricultura y Ganadería), Manuel Sánchez Sarto y Ricardo Torres Gaitán. El propio Jesús Silva Herzog ha descrito a Noyola como: "...uno de los economistas más cultos que ha dado México", *Una vida en la vida de México*, *op. cit.*, p. 196.

¹⁴ El Che Guevara es nombrado director del Banco Nacional de Cuba en noviembre de 1959, en ese entonces pasa a especializarse en materia económica y asiste, religiosamente, a las clases "economía marxista" que dictaba Juan Noyola; véase Jorge G. Castañeda, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, Buenos Aires, Espasa, 1997; p. 216. Es más, Noyola acompaña al Che a la Conferencia del Consejo Interamericano Económico y Social en Punta del Este, Uruguay, en agosto de 1961, donde Estados Unidos reúne a todos los ministros de economía de la OEA para esbozar sus planes para La Alianza del Progreso.

¹⁵ El accidente aéreo ocurrió cerca de Lima, Perú, el 26 de noviembre de 1962

A Celso Furtado siempre le pareció algo curioso el nacionalismo mexicano de Juan Noyola, articulado a cierto marxismo: dice que no era un marxismo desarrollado en el sentido teórico, sino que era una forma de desarrollar un nacionalismo; esa lectura del marxismo se da obviamente cuando el licenciado Loyo es el director de la Facultad.

No era un marxismo leninista o comunista lo que prevalecía en la Escuela de Economía, había un Partido Comunista en la Escuela y era una cédula importante, era un grupo reducido muy connotado, muy aceptado por todos los demás, pero la mayoría no era marxista militante, mi marido no era marxista, yo no era marxista, yo no sé si Juan al final lo fue. Eso sí, existía, y en mi caso subsiste, un enorme reconocimiento al pensamiento crítico de Carlos Marx y a su contribución a la economía política.

Aparentemente enseñaba economía marxista en Cuba, pero me interesa esto por el peso de Silva Herzog en la formación de la Escuela.

Pero Silva Herzog tampoco era comunista, su presencia fue muy significativa en el gobierno, como subsecretario de Hacienda, su paso por Hacienda en 1946 fue muy importante porque él promulga y hace los estudios para *La ley de industrias nuevas o necesarias*. No había marxistas en el gobierno, quien era marxista declarado y estaba en el gobierno era José Luis Ceceña.¹⁶ Es entonces cuando ocurre la devaluación de 1946, México se vio obligado a devaluar porque todo el mundo lo había hecho, antes de establecer los tipos de cambios fijos, como sostenía el Fondo Monetario; de todas maneras hubo un tiempo en que el peso estuvo fluctuando hasta que se fijó la paridad en 1948. En esa época fue muy criticada la devaluación por los marxistas, entre ellos don José Luis Ceceña, que se vio obligado a renunciar. En esta devaluación se rumoró que hubo gente dentro del gobierno que se opuso, obviamente entonces ellos denunciaron la devaluación como una forma de corrupción y entonces él salió del gobierno, y ya no quedaron marxistas comunistas.

¹⁶ Subsecuentemente, entre 1972 y 1976, fue director de la Escuela de Economía.

¿Pero, en la Facultad se leía libremente?

Sí, en la Facultad había un importante núcleo de miembros del partido comunista, que además eran muy estimados, o sea todos nosotros nos llevábamos muy bien con ellos.

¿Y Ricardo Torres Gaytán?¹⁷

Ricardo Torres no era comunista, pero él era anterior a mi generación, él se quedó como profesor, muy querido.

La ideología que dominaba en la Escuela de Economía, cuando el director era el licenciado Gilberto Loyo, era muy nacionalista, se le escuchaba decir que allí reinaba el "alma de la revolución mexicana", bueno, salen personas tan distintas y tan interesantes como Alfredo Navarrete, Torres Gaytán, Juan Noyola, usted.

Bueno también Raúl Salinas Lozano, Martínez Cabañas, Joaquín Ramírez Cabañas, Fernando Rivera Arnáiz, todos hijos predilectos y consentidísimos del maestro Silva Herzog.

En febrero-marzo de 1949, Prebisch presenta un curso en la Escuela Nacional de Economía,¹⁸ Cristóbal Lara —otro cepalino— me ha dicho que el partido comunista intentó boicotear las clases en el sentido de no asistir ni discutir los temas allí expuestos, usted estaba en Harvard, ¿pero sabe si eso fue posible?

Son muy capaces; a pesar de que todos eran amigos. Pero mucho era pose. Manuel Alvarado era del partido comunista, también Enrique Padilla Aragón.¹⁹ Ellos evolucionaron muy bien porque tomaron

¹⁷ Entre sus obras clásicas cabe mencionar, *Teoría del comercio internacional*, Siglo XXI, 1972. Poco se menciona a Torres Gaytán en los debates sobre la "teoría de la dependencia", pero Guillermo Ramírez Hernández ("Toda una vida de trabajo", en *Problemas del desarrollo*, núm. 108, vol. 28, UNAM, nos recuerda que le corresponde haber sido mencionado en uno de los textos primigenios sobre el tema: Paul Baran A., *The Political Economy of Growth*, Nueva York, Monthly Review, 1957.

¹⁸ "Teoría dinámica de la economía (con especial aplicación a las economías latinoamericanas)", en *Cursos universitarios e indagaciones teóricas (II) 1944-1949*, tomo IV, Argentina, Fundación Raúl Prebisch, 1993.

¹⁹ Véase su importante obra *Ciclos económicos y política de estabilización*, Siglo XXI, 1967.

contacto con la realidad, claro, entonces produjeron obras muy importantes. Pero gran parte de la corriente de economistas que salieron de la Escuela y que se incorporaron al gobierno, obviamente, no eran marxistas.

¿Usted entonces tuvo algún tipo de relación profesional con el doctor Urquidi?

No, al doctor Urquidi lo conozco desde la Escuela de Economía, cuando era profesor, pero yo nunca tomé clases con él; con quien estudié fue con el maestro Josué Sáenz.²⁰ Era un excelente profesor, fue de los que salieron del gobierno con la devaluación de 1946. Al doctor Urquidi lo he tratado poco profesionalmente; en lo personal le guardo una gran estimación y respeto por su honestidad intelectual en su trabajo y su gran obra en El Colegio de México, pero creo que, más que ideológicamente, su salida de la Escuela de Economía se debió en parte a su mal genio.

¿Usted alguna vez conoció al cubano Regino Boti que trabaja con Prebisch en la CEPAL?

Claro, fue nuestro compañero en Harvard en los mismos años que nosotros estuvimos allí, era muy amigo de mi ex marido. Él estaba haciendo su doctorado, un estudiante brillante, pero nunca conocí su tesis.

En 1959, estando Regino Boti²¹ en el gobierno de Cuba solicita el apoyo de Noyola y éste subsecuentemente decide quedarse a apoyar

²⁰ Según Carlos Bazdresch, Sáenz fue uno de los críticos más sistemáticos del documento de la CEPAL; sobre el desequilibrio externo mexicano, véase "El pensamiento de Juan Noyola", *El Trimestre Económico*, núm. 198, vol. L, abril-junio de 1983, nota a pie de página, p. 568.

²¹ Regino Boti elaboró, junto con Felipe Pazos, en 1956 el documento la "Tesis económica del movimiento revolucionario 26 de julio"; en el gobierno revolucionario es nombrado ministro de Economía y secretario técnico de la Junta Central de Planificación. Paco Ignacio Taibo II insiste que: "el Che polemizaba frecuentemente con Boti", le "tenía cariño y respeto"; para 1963 el Che ya se ofrecía a Boti para aclararle cualquier duda, especialmente en el campo de la "teoría del valor" que, según él, "dominaba". Cuando "Boti dejó el Ministerio de Economía [...] y se fue a trabajar a una fábrica, el Che lo felicitó", *Ernesto Guevara, también conocido como El Che*, México, Planeta-Joaquín Mortiz, 1996, pp. 482-483.

a la revolución cubana, renunciando intempestivamente a la CEPAL,²² y ya sabemos que fallece en su retorno de una reunión de las Naciones Unidas en 1962.

Así fue.

²² En una ocasión, la descripción de Jesús Silva Herzog sobre la renuncia de su "mejor discípulo" de la CEPAL en octubre de 1960, después de diez años de antigüedad, subraya que la institución "hizo ciertas declaraciones enteramente falsas sobre la situación de Cuba. Noyola desmintió esas declaraciones y presentó su renuncia", *Una vida en la vida de México, op. cit.*, p. 196. En otra oportunidad, Jesús Silva Herzog, cita la carta de renuncia de Noyola dirigida a Prebisch, resaltando las presiones del "coloso del norte". Después de "17 meses" de dirigir la misión de la CEPAL en Cuba, hubo una fuerte presión para que diera por concluida sus tareas, y Noyola renuncia poniéndose al servicio de la revolución cubana. En la misma carta Noyola resalta que entre sus razones para aceptar la misión ("la tarea más importante que se me hubiera encomendado en mi carrera") no se explica únicamente porque "en la función de planificación" se encontraba "un antiguo colega" y uno de "mis mejores amigos personales", "que es uno de los mejores economistas de la América Latina" sino por el hecho de que por "primera vez en la historia de América Latina se encontraban las condiciones para una transformación profunda, justa y racional de la economía y de la sociedad", citado por Jesús Silva Herzog en su "Introducción" al libro de Juan Noyola, *La economía cubana y sus efectos en el desarrollo económico*, Siglo XXI, 1978, p. 11. Sin duda alguna, el "amigo" a que hizo referencia Noyola fue Regino Boti.